La última cumbre de los BRICS tuvo lugar en Rio de Janeiro el 6 y el 7 de julio de 2025. Fue la decimoséptima cumbre de esta asociación de países considerados como emergentes. Presentaremos rápidamente esta asociación de países evocada frecuentemente en la actualidad geopolítica.

Frédéric Richard

De manera un poco sorprendente, este acrónimo fue inventado en 2001 por el economista Jim O'Neill empleado del Banco Goldman Sachs. Mencionaba entonces los BRIC sin S.

O'Neill evocaba el grupo de los países emergentes que consolidaron su poder económico, su peso demográfico y geopolítico. El grupo nace entre 2006 y 2009 compuesto por Brasil, Rusia, India y China. En 2010, Sudáfrica se une al grupo. Se puede hablar entonces de los BRICS.

Se trata de reunir potencias que quieren expresar la voz de los países del Sur frente a la hegemonía occidental, sobre todo de los Estados Unidos y de manera más global del G7 que asocia Alemania, Canadá, los Estados Unidos. Francia, Italia, Japón y el Reino Unido.

En 2024, los BRICS conocieron una fuerte expansión integrando 4 nuevos países: Egipto, Etiopía, los Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita que no ha ratificado todavía su membrecía e Irán. Argentina en el contexto de la llegada de Javier Milei a la presidencia no se unió al grupo. El 6 de enero de 2025, Indonesia se volvió un miembro nuevo.

8 países, incluyendo Bolivia, tienen el estatuto de socios (*partners states)* y son candidatos a los BRICS. La creación de esta categoría fue impulsada durante la cumbre de 2024 de Kazán en Rusia.

Hablamos desde esta expansión de los BRICS +

Decenas de países han presentado su candidatura para ser miembros o asociados.

Los BRICS representan hoy 40% de la población mundial y 30% del PIB mundial

Los BRICS no son una alianza formal. Especialistas como Pascal Boniface, director del IRIS, hablan de un club. Por ejemplo, ningún país, ni China y Rusia, ha dado una ayuda militar a Irán en el contexto del ataque reciente de Israel y los Estados Unidos.

Los objetivos y las prácticas son múltiples. Podemos citar:

- la promoción de un mundo multipolar en el marco del respeto de la soberanía de los estados es esencial. Muchos países reivindican una reforma del sistema mundial nacido después de la Segunda Guerra Mundial por las potencias occidentales. Por ejemplo, países como Brasil e India defienden una extensión del número de miembros

permanentes del Consejo de Seguridad. Una extensión que permitiría a los países reforzar su influencia.

- Instaurar políticas de inversiones y de financiación por ejemplo a través del Nuevo Banco de Desarrollo creado en 2014 y dirigido actualmente por Dilma Rousseff que fue presidente de Brasil. El banco promueve actualmente 90 proyectos que representan inversiones de 30 mil millones de dólares. Estas inversiones conciernen infraestructuras, energías renovables, los sistemas de agua…Se trata de crear una alternativa al FMI y al Banco Mundial. El Nuevo Banco de Desarrollo no impone condiciones drásticas como estas dos instituciones controladas por las potencias occidentales.

- Favorecer las relaciones comerciales entre los países del Sur utilizando las monedas de los diferentes países.

- El objetivo final sería de hecho contribuir a una desdolarización de la economía mundial. Sin embargo, no será fácil en una finanza internacional todavía organizada alrededor del dólar.

Los BRICS ilustran lo que se llama a menudo hoy el Sur Global frente al Occidente. Un Sur Global no admite la voz única del Norte en el concierto de las naciones. Un Sur Global que no ha apoyado el ataque de Rusia contra Ucrania en nombre de la soberanía de los países, como lo vimos un principio esencial defendido por estos países que han conocido el colonialismo y el dominio de los países del Norte. Pero no han aceptado tampoco las sanciones impuestas a Rusia, sanciones identificadas como imposiciones que recuerdan las políticas coloniales.

Más allá de estos puntos de encuentro podemos constatar que los BRICS + juntan países muy diversos. Tenemos democracias como el Brasil y países autoritarios como Rusia. Potencias internacionales como China, Rusia, India…y países con una influencia regional más reducida como Etiopía, Irán….China se destaca frente a todos los otros miembros. Es la única súper potencia. Maneja esta posición con habilidad para no mostrarse demasiado como el actor hegemónico exclusivo.

Los BRICS conocen a veces tensiones internas como China e India. Tienen intereses diferentes. Países como Rusia e Irán quieren la destrucción del orden occidental. Otros países como India, Brasil, Indonesia… tienen también relaciones estrechas con los países occidentales. Estos países practican el no alineamiento activo que fue teorizado como lo vimos anteriormente por Jorge Heine, Carlos Ominami y Carlos Fortín en el libro *El no alineamiento activo y América Latina: Una doctrina para el nuevo siglo* publicado en el año 2021. Celso Amorim, que fue el Ministro de Relaciones exteriores de Lula y es actualmente su asesor diplomático, y Jaishankar Subrahmanyam el Ministro de relaciones actuales del gobierno indio, son actores diplomáticos convencidos de los beneficios de esta doctrina diplomática.

Más que un nuevo orden internacional, muchos países de los BRICS quieren sobre todo ocupar un lugar en el orden internacional existente.

China utiliza todos los escenarios para consolidar sus posiciones: la ONU, el FMI y el Banco Mundial, la OMC, los BRICS, el G20, las Nuevas Rutas de la Seda …a través interacciones de grandes alcances mostrándose como el campeón del multilateralismo pero sin dudar en imponer presiones en el Mar de China de Oriental y frente a Taiwán.

Esta heterogeneidad política, económica, diplomática y geopolítica puede explicar los límites de los BRICS. Reduce tanto la posibilidad de construir políticas y objetivos estratégicos comunes como la consolidación de la institucionalización y de una normativa.

La extensión de los miembros va a acentuar probablemente estos problemas de dispersión.

Se podría pensar que la vuelta de Trump a la presidencia de los Estados Unidos hubiera podido consolidar la organización. Parece sin embargo que es un contexto totalmente diferente que está apareciendo. Las amenazas aduaneras obligan a los países a entrar en lógicas de negociaciones bilaterales para enfrentar peligros mayores que pueden tener efectos devastadores sobre sus economías. Este contexto puede fracturar la organización

Después de la cumbre de Rio Trump amenazó al conjunto de los BRICS que tocaron entre varios puntos la temática de la supremacía del dólar.

La voluntad de imponer tasas aduaneras del 50% al país organizador esgrime como pretexto el caso Bolsonaro pero la meta real es ejercer una presión sobre los BRICS.